

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas; Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44. Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente. Número suelto, 10 céntimos.

La esclavitud de la Prensa.

Y de qué se ha de escribir, si no le dejan resquicio al pensamiento, y la protesta, el comentario, las ideas, hasta las noticias—noticias que afecten nuestra vida, como las que se refieren a la exportación, y las que no nos afectan, como las de los hundimientos de buques que circulan por todos los países incluso por el de los beligerantes—son objeto de la persecución y la censura por el Gobierno. El asunto del día: la cuestión o actitud ante los Parlamentarios catalanes, no la tratamos porque no vemos posibilidad de expresarnos y manifestar nuestra opinión casi en absoluto en contra de los gobernantes, y como en esto, hacemos en todos los asuntos que ofrecen hoy interés y tienen importancia social, pues su juicio es fruta prohibida para el público; la verdad está vedada al pueblo. Con dignidad no es posible cumplir esta misión del periódico, a no ser que el Gobierno nos conceptúe tan menguadamente que crea hemos de atender a nuestra obligación ocupando el espacio y el estudio en lo baladí que permite la censura, pues eso supone un agravio moral infinitamente mayor que el material que pueda proporcionar a los particulares intereses.

Y eso es lo que no se concibe, que haya un Estado, un Reino, por excepción, en el mundo, tan esclavo de los hombres, tan desquiciado, que su fuerza y razón de su poder ante sus ciudadanos estribe en su aislamiento, en quitarle la facultad de conocer y manifestarse.

Temen la luz, temen el juicio del pueblo, y esto a la altura de los tiempos que corren y por hombres que se dicen liberales y sirven en un régimen constitucionalmente democrático y popular.

Pero más que esta absurda tiranía contra el derecho de honrada libertad, nos asombra la sumisión de la prensa. Que haya un país, y este es España, campo de Agramante de las libertades modernas, donde la prensa, el cuarto poder, esté sometido y esclavizado hasta ese extremo.

Debíamos romper mil veces la pluma antes que seguir con la razón sometida y la libertad de la prensa sistemáticamente escamoteada. Dato, *vaselina*, de tiranuelo y gobernante, y el poder, lo repetimos, omnímodo y casi omnipotente de la Prensa; anulado y con vilipendio, es como nada de humillante y vergonzoso, es inverosímil y paradójico.

Seguir soportando esta esclavitud de conciencias y de voluntades, será propio de ilotas, de almas decadentes y de hom-

bres que no merecen el dictado de ciudadanos libres y dignos.

¡Abajo la tiranía y viva la libertad!

Por el fruto los conoceréis.

Ferrer el "mártir,"

(CONTINUACIÓN)

El juicio de Ferrer no se ha tramitado en secreto. El proceso se ha llevado a cabo en público, habiéndosele concedido al reo todos los medios necesarios para que se defendiera de los graves cargos que se le hicieron. Pero no había defensa posible para él. Negó haber tomado parte en la rebelión; pero no pudo probar que había estado ausente. Declaró haber estado oculto durante los disturbios; pero no quiso decir con qué familia estuvo. Por el contrario; las pruebas alegadas contra él eran contundentes. Varios testigos, y entre ellos algunos de mayor excepción—pues eran socialistas y anarquistas—, declararon que Ferrer había tomado parte en los disturbios, repartiendo armas e incitando al populacho a la violencia. Sus actos estaban en conformidad con un informe hecho por la policía de París, la cual le describía, diciendo: «Que era el revolucionario más peligroso, y que se valía de toda clase de medios para propagar sus ideas». Los oficiales que componían el Tribunal eran siete.

Todos le consideraron culpable, y todos «por unanimidad», dieron la sentencia de muerte. El fallo del Tribunal militar fue examinado por otro Tribunal jurídico, y confirmó la condena. Se hizo una nueva revisión de la sentencia en Madrid, y tuvo el mismo resultado, así es que el Gabinete no halló razón alguna que le moviera a pedir el indulto.

La ejecución de Ferrer fue la señal dada para una manifestación de protesta hecha por los masones en varias partes de Europa. Se formaron agrupaciones tumultuosas en las principales ciudades de Europa y América—en la de París hubo derramamiento de sangre—y se pronunciaron violentísimos discursos contra el Gobierno español, contra el Rey Alfonso y contra el clericalismo. Todos los periódicos que están al servicio de la masonería, que son muchos por cierto, se desataron en violentas diatribas e injurias contra las Autoridades españolas y contra el pueblo español en general, por el ultraje hecho en la humanidad. No se olvidaron tampoco de sacar a relucir la Inquisición, aunque nada tiene que ver con el asunto de que se trata. Ferrer fue ejecutado por sus ideas filosóficas y enseñanzas anticlericales, no por haber tomado parte en los sucesos de Barcelona.

Tal es la patraña que se ha querido hacer creer al pueblo. La masonería ha luchado por salvar a su afiliado, el cual era de alta categoría en la orden, pues tenía el grado treinta y uno. Su persona, pues, para la masonería era una cosa sagrada. El motivo principal de toda esta campaña de protestas, organizada por los hermanos de mandil y escuadra, ha sido manifestado claramente por el *Journal des Débats*, correspondiente al 15 de Octubre. El *Debats*, dicho sea de paso, es un periódico, no católico, sino liberal. «Parece ser—dice el citado diario—que un grupo político internacional se ha propuesto utilizar este nuevo percance como instrumento de guerra contra la monarquía española y contra el Vaticano. Así es que, desde a legua, se echa de ver que la consigna que tienen es: atribuir al Papado una acción oculta, sí, pero real en la persecución y ejecución del antiguo director de la Escuela Moderna. La

conclusión de todos los artículos que han salido sobre la materia en los periódicos del bloque masónico, es una nueva declaración de guerra contra el Catolicismo, y varios periódicos de fuera de Francia han respirado en el mismo sentido».

El gran Oriente Italiano ha dado un manifiesto, en el que dice que Francisco Ferrer «honor de la cultura moderna, (sic)—, fue fusilado, por orden de los Jesuitas, en la tétrica fortaleza de Monjuich. Él no ha sido juzgado, ha sido simplemente asesinado».

El manifiesto concluía del modo siguiente: «Sea Roma la que vindique los derechos de la humanidad y la libertad de pensamiento; cobije bajo una de sus alas el espectro de Ferrer, así como cobija con la otra el de Jordán Bruno, y jure que este último crimen no ha de quedar sin venganza». Los grandes Orientes de Francia y de Bélgica publicaron también sus manifiestos, y el segundo expone, para que la humanidad los desprecie, los nombres de los jueces que pronunciaron, y los de las Autoridades que aprobaron una sentencia de muerte inspirada por un fanatismo desvergonzado.

No han faltado, sin embargo, algunos que han visto con mejores ojos el «crimen» del Gobierno español.

El *London Times*, que no tiene muchas simpatías, que digamos, con el Catolicismo, dice en su número del 14 de Octubre: «Ni el Capitán General de la provincia, ni la Corte Suprema militar, ni el Gabinete, vieron razón suficiente para revisar de nuevo el fallo dado por la Corte inferior, ni tampoco para pedir al Rey el indulto del reo. Está bien que, en vista de la polvareda que podía levantar en muchas partes la muerte de Ferrer, como así ha sido, anduviesen con pies de plomo, para demostrar hasta la saciedad la justicia de la sentencia. Las Autoridades españolas, tanto civiles como militares, están, sin duda alguna, en una posición mucho más ventajosa, para apreciar si la culpabilidad de Ferrer y la severidad de la pena están en conformidad con lo que piden los intereses de la justicia y los del Estado, que esos mal informados vocingleros y amigos del reo, que tanto han cacareado en Francia, en Inglaterra, en Italia y en otras partes.»

El *Temo*, de París, periódico protestante, y, por lo tanto, no muy sospechoso de tendencias clericales, hizo el comentario siguiente en un artículo que dió a luz en su edición del 19 de Octubre: «El cadáver del ajusticiado se convirtió a las pocas horas en argumento político.... Para juzgar a Ferrer no se ha inventado ningún procedimiento nuevo. Estando al tanto de los hechos, nadie puede decir, con verdad, que Ferrer ha sido condenado sin que se le haya probado ser culpable. Hemos oído decir muchas cosas sobre la libertad de pensamiento en los cinco días anteriores; pero en bien de esa misma libertad, los hombres que reflexionan, deben evitar sacar conclusiones temerarias. Se están haciendo esfuerzos inauditos para deducir un dogma anarquista de la muerte de Ferrer. Sería peligrosísimo admitir este dogma antes de someterle a un riguroso examen».

El corresponsal que tiene en Madrid el *London Telegraph*, dice «que la mayoría del pueblo español está convencida de que la sentencia dada contra Ferrer ha sido justísima».

Hablando de la excitación que produjo la ejecución, dice la *Gacete de la Croix*, periódico alemán y protestante: «El pueblo alemán está viendo con disgusto esas excitaciones artificiales que se están promoviendo entre las masas».

ARENAS.

(Continuará.)

¡BENDITA VIDA DEL CAMPO!

¿Quién tuviera, Señor, la inspiración de un Fray Luis de León, para cantar tiernamente la felicidad de la descansada vida del campo; porque, ¿quién no ha sentido en él ensancharse el espíritu, por atribulado que estuviere; y abrirsele el corazón a la esperanza y al amor, por oprimido que lo tuvieran las amarguras de la vida, o quizá tristemente seco o insensible el egoísmo refinado de las pasiones?

Busquen otras satisfacciones, vida—como dicen—para sus almas, en el bullicio loco, y variadas y pasajeras sensaciones, siquier licitas; y comodidades, y artificiosa belleza de las urbes, que yo ansío empapar siempre mi alma de esta tranquila, perenne, templada y purísima felicidad que comunica la Naturaleza, fiel, aunque pálido, reflejo de la hermosura y felicidad de Dios.

¿Qué gozo más inefable embarga el espíritu dulcemente extasiado en la contemplación de un hermoso amanecer, en el que ningún sentido está ocioso, despertando así Naturaleza las ternuras del alma al entrar en ella por todas las puertas derramando su belleza, que nos levanta al deseo del sol increado, que ha de iluminar de lleno nuestra alma en el eterno amanecer de la gloria! ¡Y qué deleitosa paz penetra mansísimamente hasta en los más cultos recovecos del corazón, sosegando los naturales ímpetus de las pasiones, al caer el sol en su ocaso y reflejar en el crepúsculo vespertino pálidamente su luz; paz que nos hace aspirar al sosiego imperturbable y felicísimo, a la bonanza indeciblemente dichosa e inacabable de la posesión de Dios!

¡Bendita sea una y mil veces la vida del campo, que mueve a caminar a nuestra alma hacia su primera y última morada!

RÍEULO

Cazalegas, Julio, 1917.

DE INTERES PARA EL COMERCIO

La Secretaría de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de esta provincia, nos ruega que hagamos público, por ser de interés general y muy especialmente para los comerciantes, que en la referida Secretaría se facilitan datos relativos a la venta y exportación, con destino a los mercados americanos, de varios productos industriales y agrícolas, y en particular cuerda de pita o cáñamo, achicoria, pasta de tomate y jabón de coco.

En las oficinas de la Cámara se facilitarán los datos que los señores comerciantes e industriales soliciten, a fin de fomentar y estimular el intercambio mercantil con las Repúblicas americanas.

AGRIDULCE

En la sesión que celebraron nuestros ediles después de la extraordinaria en la que tomó posesión el nuevo Alcalde, sucedieron cosas verdaderamente peregrinas.

El Sr. Benegas, ofendido porque el señor Maymó le dió el tratamiento de excelencia, y tomando a chunga tal galantería, le interrumpió: «Tengo tratamiento de excelencia, Sr. Maymó! Pocos momentos después, al terminar la sesión, su excelencia se acercó al Sr. Villarrubia, y le habló de forma tan exaltada, que se hubieran enzarzado, como verduleras, en pleno Salón de Sesiones, al no haber intervenido otras personas que lograron calmar los ánimos. Claro que, todas las personas que hayan tenido conocimiento de los hechos transcritos

habrán reconocido que no dejó muy bien parado el Sr. Benegas el título de excelencia de que alardeó.

La inmodesta exclamación del Sr. Benegas no viene si no a afirmar la creencia que tenemos todos los toledanos de considerarle como un excelentísimo... sastré; pero... nada más.

El Sr. San Román dimitió, con carácter irrevocable, el cargo de Concejal, a raíz de la decisión que tomó el Concejo sobre el célebre expediente de las aguas, en el que fué Juez instructor; pero hace unas sesiones se presentó en el Municipio pidiendo que se diera lectura de un oficio que mandó él al Ayuntamiento en unión del célebre expediente.

El Alcalde accedió a su petición, y en la sesión siguiente figuró en la «Orden del Día» lo solicitado. A todos causó extrañeza que, al llegar al asunto que con tanto interés solicitó el Sr. San Román, éste permaneciera entre cortinas escuchando la discusión sostenida sobre si se aplazaba o no el asunto hasta que estuviera presente el Sr. San Román.

¿No estará bien preparada la votación?—se preguntaban algunos maliciosos—, y casi acertaron en sus prejuicios. En la sesión de la semana pasada se leyó el referido oficio, y en él proponía el Sr. San Román, que se gratificara al empleado que le ayudó en la confección del expediente. El asunto se puso a votación, y resultó empate, decidiendo el Alcalde en sentido negativo.

¿Luego dirá el Sr. San Román que él no persigue efectismos, ni le gusta repartir mercedes?

En la sesión de toma de posesión del Alcalde protestó en tonos enérgicos de la forma de hacer el nombramiento alguien que ha estado repetidas veces en vísperas de serlo.

La protesta que se hizo del Régimen por un Concejal conservador, la oímos con complacencia, porque tal vez por vengar un agravio o por responder a una promesa incumplida, se dijeron cosas muy grandes y verdades aplastantes.

Gracias que el aludido Concejal dijo que no alienta las concupiscencias del Poder.

Celebramos su renuncia al mando. «No las quiero comer, no están maduras».

El Sr. Benegas no baja nunca a las sesiones, y para una vez que se ha sentido Concejal por poco si tiene que poner servicio permanente, con doble guardia, la Clínica de urgencia.

¿Si estará ejercitándose en el boxeo, y querría ensayarse con nuestros ediles? ¿Qué fieral

El mismo Sr. Benegas tuvo un momento en que se sintió encarnado (nada menos que por la divinidad de Eolo) y quiso hacer aviador a Villarrubia mandándole un aire (vulgo soplo).

Peró es lo que dijo Villarrubia: «¡Airecitos a mí!, pronto le empleo en encender la fragua de mi clavería».

Lo malo sería que al Sr. Benegas le molestara hacer de fuelle, y en vez de encender la fragua dijera: ¡Fuuu... apaga!, y eliminara al chiquitín.

CANTA CLARO.

CUENTO

TIERRA ABONADA

I

Triste y melancólico salía Damián de su buhardilla. Meditabundo bajaba las escaleras del tercero.

Una semana había transcurrido desde la muerte de su esposa.

¡El fué su verdugo!

¡Lentamente minó la existencia de aquel ángel de su hogar! Ahora lo reconocía, cuando ya era tarde...

Peró... no, no se arrepentía. Fuera hacer traición a las convicciones ácratas del más subido color, que profesaba, y de las que, por necesidad inviolable del destino, ni podía, ni debía prescindir...

¡Ella tuvo la culpa!

Imbuída en los principios de una religión que imponía creencias absurdas, mitológicas, y forjaba dogmas para aprisionar las conciencias, envileciendo los espíritus, quería imponer a sus

hijos aquellas creencias, aquellos dogmas, y él no podía tolerarlo.

Fué preciso apelar a la violencia... a la tortura... y apeló.

Ella se buscó la muerte. El fué consecuente con el credo de sus correligionarios.

¿Sus hijos? Lo abandonaron, es verdad; pero los había educado a su gusto. ¡Eran libres...!

Algún día irán a postrarse ante su tumba, agradeciéndole la inmensa fortuna que en vida les donó: la libertad. ¿Qué herencia puede igualarla?

Salió a la calle revolviendo estas ideas, como queriendo ahogar la voz de la conciencia, que lo increpaba con remordimientos.

La tarde estaba hermosa y se dirigió al paseo.

II

¡Qué contraste! Contemplaba uno de los cuadros más alegres de las modernas Babilonias. Junto a él rodaban los automóviles llevando en triunfo a la burguesía.

Los tranvías rechinaban arrastrándose sobre los rieles. Parejas de enamorados pasaban rozando con sus hombros, sin mirarlo unos y dirigiéndole otros miradas de desprecio.

Despechado, sentóse en un banco de hierro, duro... como su corazón, frío... como su inteligencia.

Recordó que no se había desayunado. Quince días antes lo despidieron de la fábrica en que prestaba sus servicios, porque intentó soliviantar a sus compañeros con exaltadas proposiciones de reivindicaciones democráticas.

¿Pedir una limosna? No. ¿Cómo pedir de limosna lo que de derecho le correspondía? Además, en la esquina de la avenida se leía en un cartelón con visibles caracteres: «SE PROHIBE MENDIGAR EN LA VÍA PÚBLICA» y... lo que era peor, si algún sér compasivo le tendía la mano, lo haría en nombre de Dios. ¡Ultraje imperdonable inferido a un alma que no sabía rendir culto más que a la diosa Razón!

Apartó los ojos para no presenciar aquel desfile del gran mundo, y sobre el banco que le servía de asiento, vió un periódico, *El Liberal*—(*El Liberal* de Sevilla, 2 de Junio de 1908)—, que cogió maquinalmente. Abriólo y leyó:

“SOLEDAD”

(CUENTO)

Es la historia de un desgraciado, que busca entre los placeres del mundo corrompido la felicidad que le negó su corazón egoísta.

Halla... «la soledad la sombra de la noche que, aumentando su tristeza, le hace sentir cada vez más intensamente la impresión de su abandono.»

Vuelve a su casa, «siente lástima de sí mismo. Nunca se ha visto tan desamparado como aquella noche, tan solo, tan apartado del trato de los hombres.»

Era un incrédulo y al cañón de un revólver pidió lo que sólo la religión cristiana puede dar al corazón humano.

Una imaginación calenturienta, despreocupada, impta, fingió el crimen; pluma venal le dió forma; en las columnas de una prensa concupiscentadora de toda moralidad y patrocinadora de todo delito halló acogida, y otro desdichado, incrédulo también como el del cuento, va a convertir la ficción en triste realidad.

III

Con rapidez febril corría la mirada de Damián sobre las líneas, deteniéndose a intervalos.

Veíase retratado...

«A él también le rodeaban la gracia, el ingenio y la alegría...»

Se sentía inquieto, dominado por extraño malestar...

Su imaginación se poblaba de vagas fantasías...

Se creía un poder... una fuerza... Sentía envidia de los que junto a él transitaban...

Llegaría la noche, tornaría a su casa... «vacía, hostil y llena de tinieblas...»

¿Quién se acordaba de él? «Nadie ha notado su ausencia. Nadie lo busca.»

¿A qué esperar más?

Las lágrimas corrieron por sus mejillas. Metió la mano en el bolsillo de su raída americana. «Sintió el contacto de una cosa dura y fría. Era el cañón de un revólver.»

Estrujó el maldito papel con una mano,

apretó el arma con la otra... se levantó y, apartándose de la multitud, buscó un lugar escondido, como avergonzándose del crimen antes de cometerlo.

Mientras vagaba por la arboleda se desarrollaba en su interior una lucha terrible.

La gracia de Dios pugnaba por arrancar aquella alma de las garras del demonio y durante algunos momentos lo hizo cuerdo.

Parecía un sonámbulo... Se le oía hablar... —*¡El Liberal!* ¡Engendro impío de hombres sin fe y sin conciencia...!

Mi consejero fuiste desde mi juventud... Viciaste mi corazón y secaste en mi entendimiento toda idea noble y levantada.

El camino me abriste del escepticismo y la impiedad... Otros colegas más avanzados que tú en la forma, pero más francos, completaron la obra...

¡Me has hecho un desgraciado...! y... ahora, cuando el dolor me consume y el abatimiento me postra, pones... ¡criminal...! en mis manos el arma homicida...

Se acordó de su esposa... del sacerdote que junto al lecho rezaba, mientras ella alegre daba a Dios su espíritu.

¿Iría a buscarlo...? Sí... pero...

Inconscientemente, había levantado el arma hasta la frente. La boca del cañón descansaba en su sien.

Oyó pasos... Volvió repentinamente la cabeza, y a un movimiento brusco de su mano temblorosa, cayó el martillo. Después... una detonación seca y dura, cuyo eco ahogaron pronto el rodar de los automóviles y el rechinarse de los tranvías... un cuerpo que se desploma cadáver... y un alma que en la eternidad da cuenta a Dios de sus pasos por la tierra.

El veneno inculcado gota a gota en los espíritus por la prensa liberal; tarde o temprano produce sus letales efectos.

¡Una inteligencia alimentada con las ideas subversivas que en sus columnas se propalan, es tierra abonada para el crimen!

A. MIRÓ JUNCOZO.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.

(Se garantizan las composturas).

Estudios sociales.

La Pedagogía y la Música.

Es la Música una de las Artes Bellas que más y mejor se hermana y congenia con la «ciencia pedagógica»; puesto que es la precursora de sus enseñanzas, su compañera inseparable y el complemento de sus trabajos.

La Pedagogía sin la Música sería un árido e interminable desierto que empezaría a atravesar el entendimiento del hombre en su desarrollo, y en el que sucumbiría víctima de su constancia y de las arideces de las otras doctrinas que abarcan las enseñanzas pedagógicas, y sería muy raro el que llegase a conseguir el atravesar estos desiertos lugares, cuando las inteligencias humanas son más débiles y las naturalezas menos ejercitadas a las penalidades de la vida.

Es, pues, la Música un oasis bello, encantador, refrigerante, que invita al entendimiento del niño a tomar descanso en sus afanes y trabajoso caminar, y le consuela en sus tristezas y le alienta en sus sequedades para que se le vaya haciendo más corto y pasadero el camino que ha emprendido ya.

Es, pues, de todo punto necesario que, tanto en las Normales como en los demás Centros de enseñanza, donde se preparen los que han de comunicar sus conocimientos en días no lejanos a la inexperta juventud y a la cándida niñez, se tome con un interés sin límites el que el arte musical y sobre todo el solfeo, se estudie, no por fuerza, sino por amor, y que esos espíritus, nacidos para iluminar con sus luces naturales las inteligencias humanas, pero dor-

midos aún, sean despertados con amorosos consejos y exhortaciones, y no dejándose llevar la Superioridad de simpatías particulares, ni de recomendaciones inoportunas en estos y otros muchos casos; pongan en el lugar, desde donde se haya de instruir en estos hermosos y civilizados conocimientos, a aquellos jóvenes que, tomándose interés paciente y ardiendo en un deseo de enseñar y aprender, se les vaya viendo el valor que naturalmente tienen a natura para estas clases de enseñanzas y las vayan comunicando al mismo tiempo.

Cuando se pone al frente de estas doctrinas una persona designada por las simpatías particulares—que todo lo monopolizan en algunos Centros docentes—, o por la influencia de tal o cual señor a quien se deben tales o cuales favores, es muy pobre la instrucción que reciben los subordinados; pero cuando estas enseñanzas las dirige con aplicación ardorosa y desinterés por lo que respecta a la recompensa, un hombre formal, honrado y paciente, entonces los frutos muestran pronta y claramente que los trabajos que se han puesto y la elección que se ha hecho han sido acertadísimos y salidos de una buena Dirección.

La Música, tanto en las Normales como en los Centros de segunda enseñanza, cuanto en las Escuelas elementales de niños, no debe limitarse a aprender tal o cual canción al oído, sino que debe empezarse a enseñar por «solfeo», y no por la fuerza; ni con malas artes, sino con amorosas exhortaciones y con blandos consejos a aquellos que lo estudien; pues las artes deben salir, deben brotar del corazón, instigado por la dulzura del amor, que es su característica.

Oír una plegaria, un himno, una romanza, etcétera, aprendidas y cantadas al oído, es lo mismo que percibir el rechufante y descompasado tocar de los organillos callejeros, que son el sarcasmo más grande que se puede concebir en la instrumentación musical.

Enseñese, pues, la música como es debido: que el niño solfee ejercicios y piecitas musicales, y no sólo le servirán para adquirir esta clase de conocimientos, sino que también le ayudarán para aprender a leer como es debido, haciendo vocalizaciones claras, bien medidas, y dando el verdadero sentido a las palabras; y sobre todo, para que vaya formándose su alma de artista y desaparezca de entre los españoles esa decadencia científico-literaria que nos ha puesto desde hace pocos años a la cola de las naciones civilizadas, a causa de nuestro indiferentismo, de nuestra hociosidad y de las «simpatías» mal meditadas muchas veces.

PERICO EL COLEGIAL.

Alhambra 9 -VII-917.

PASATIEMPOS

LOGOGRIFO NUMÉRICO

Por M. M.

- 1 2 3 4 5 Nombre de varón.
- 5 2 3 4 Enfermedad.
- 3 4 1 Conjunto de aguas.
- 5 2 Negación.
- 3 Consonante.

TARJETA NUMÉRICA

1 2 3 4 5 6 7 — 6 7 1 4 6 7 — 5 2 3 7
 6 7 5 4 6 7 1
 5 7 4

ACERTIJO

En casa del Rey habito
 no pueden vivir sin mí,
 como si fuera un perrito
 todos dicen: ¡Sal aquí!

(Solución en el número siguiente).

Soluciones a los acertijos del número 619:

TABACO, y POZO

M. M.
Cazalegas, 1-7-XVII

Galantería, sólo galantería.

CUENTO

A Otilia Díaz, con toda mi alma, que es suya.

Con la distinción que a todos seducía, Virgilio Bernal fué saludando una por una a todas las jóvenes de Palmeral, y cuando llegó a la última, su amigo Olivares le dijo en un tono que le dejó extrañado: La Srta. Pilar Aulencia.

Virgilio la tendió su mano al mismo tiempo que la decía: Sí, la conozco, me han hablado de usted.

El interés con que Bernal pronunció esa frase, intrigó a Pilar, y fué motivo para que los dos jóvenes charlaran largamente como antiguos conocidos.

Virgilio llegó a Palmeral con el objeto de pasar unos días con su gran amigo Olivares, alejados ambos de las fatigosas tareas a que los obligaba su ocupación en la Corte; de aquí el que Olivares procurara distraer a su camarada con todos los encantos que en su pueblo existían, y como es encantador siempre un paseo con muchachas, en la placida alegría de una tarde de sol, y en un campo perfumado y risueño, y más si esas muchachas son ingenuas y sencillas como suelen ser las burguesitas lugareñas. Bernal y Olivares salieron en su busca por la carretera hasta encontrarlas para unirse a ellas. Olivares hizo la presentación consiguiente, y continuaron la marcha.

Era la tarde espléndida y hermosa, con un cielo muy azul y un aroma delicado que contenía el perfume silvestre de la flora salvaje. La carretera, endurecida, fuerte, firme, con su blancura terrosa, dividía a la campiña fresca en dos porciones, y al final del horizonte, corrían las aguas de un río serenas, mansas, entre la verdura de unas arboledas fragantes. Quedaba atrás el pueblo con su caserío gris y sus rumores confusos, y de cuando en cuando, bandadas de palomitas zuras alteraban el silencio campestre con sus revuelos rápidos.

Las jóvenes marchan despacio en grupos más o menos próximos, comentando, entre risas y donaires, las trivialidades pueblerinas ocurridas durante la semana... pero Bernal y Pilar, distraídos con su conversación, han ido quedando atrás. De pronto se fijan, y la voz dulce y melodiosa de Pilar empezó a oírse: ¡Esperadnos! ¡Esperadnos!

A los pocos minutos todas las amiguitas hicieron alto. Se juntó a ellas la pareja perdida, y Virgilio las obsequió con dulces que agradecieron pudorosas. Una de ellas preguntó tímida y recelosa: ¿Seguimos o nos volvemos?

Y entonces Pilar contestó: Seguimos, llegaremos a mi jardín; y hacia el Jardín se dirigió la caravana.

Cuando llegaron a tan poética finca, se realizó en ella un verdadero asalto, y así, infinidad de flores dejaron sus tallos para adornar las lindas figuras de las hechiceras burguesas.

Virgilio, respondiendo a su galantería, cortó un soberbio ramo que ofreció a Pilar. Besóle ésta con ansias de enamorada, y con palabras amables agradeció la atención. De repente sus labios se contrajeron en una sonrisa alegre, y exclamó gozosa: Venga usted, venga usted. La siguió, y al poco rato, sobre el gris de la solapa de su americana, se mostraba gallardo un capullo de rosa de te.

—Este capullo—dijo Aulencia—es de mi rosal. ¿Lo olvidará usted?

—No, jamás; y antes de despedirla se lo habrá demostrado.

Moría la tarde lentamente, sin estridencias de agonía, en la quietud de la feroz campiña, y con el gorjear de los pájaros se escuchaban las risas y las voces de una juventud dichosa. El vocerío aristocrático de Palmeral regresaba a sus hogares; mas en honor del forastero decidieron bailar, y unos instantes después, en la salita confortable de una casa solariega, danzaban todos aquellos amigos a los nostálgicos compases de unos vales vieneses. En los brazos de Virgilio una mujer se movía lánguida; era Pilar, que empezaba a entregar su corazón a un hombre. Antes que Bernal y Pilar se despidieran aquella noche, aquél dijo a ésta: Pilar, ve usted como no olvido, y el capullo marchitado fué encerrado entre la piel sedosa de su cartera marrón.

Virgilio dejó a Palmeral, y a los pocos días abría, asombrado, una carta de mujer. Virgilio leyó y sonrió indiferente. La carta era de Pilar. Dábale en ella gracias por la crónica que

sobre su pueblo hizo, y que a ella había sido dedicada. La carta terminaba así: ¿Cuándo volveremos a vernos?

Por fin la temida e irreductible Pilar, que a tantos hombres despreció, orgullosa, comenzaba a ser débil....

* *

A pesar de la insistencia de Olivares, Virgilio no había vuelto a pensar en Pilar. Olivares, que de sobra conocía los sufrimientos de su paisana, instigaba a Virgilio para que pidiera su mano; pero él se reía cuando escuchaba tal cosa, porque pensó que esa mujer no podía haberse enamorado de él, puesto que él nada hizo para enamorarla. No obstante, Olivares tenía razón; pero es que además de todo eso, Virgilio quería a otra mujer, a quien juró ser leal. Y por ella despreciaba a Pilar, muchacha educada, millonaria, acaso el mejor partido de la región. Olivares no comprendía la negativa de Bernal, ni el por qué de su desdén hacia aquella joven agradable y simpática, que a tantos hombres había desdefeado.

Una mañana, Virgilio telefonó a Olivares, diciéndole: Te espero a comer. Olivares acudió, y, durante la comida, acordaron un viaje para el día siguiente.

Es una tarde tranquila del mes de Mayo. Luce el sol un poco cálido: Por las calles de Palmeral hay un movimiento incesante; es que celebran la fiesta del Patrón. Por sus calles empedradas y limpias marcha el gentío apiñado, acompañando en devota procesión al santo venerable. Los cantos litúrgicos se escuchan solemnes, y las campanas voltean furiosas en himnos de general alegría. Cuando van a penetrar en el sacro templo, la aguda sirena de un automóvil suena monótona, y el vehículo, frenado, detiene su violencia. De él han bajado Olivares y Bernal, y se confunden con la multitud. A los pocos minutos, Virgilio descansa, sonriente, en el gabinete de Aulencia. ¿Por qué? Es que Pilarcita tiene en su casa una amiga, y esa amiga es la novia de Bernal. Aulencia, que nada supo hasta entonces, sufrió una impresión cruel y calló, mientras veía apenada cómo los enamorados eran dichosos.

Pilar habló con Olivares, y le pidió un favor: —Le haré—replicó. Mientras Pilar y su huésped se arreglan sus tocados, los dos amigos se entretienen en puerilidades. Quiere probar Virgilio a Olivares el por qué de su desvío a Pilar, y en sus manos deja la cartera.

Vuelven las jóvenes con sus lucidas toillettes. Los amigos se ponen a su disposición, y se dirigen al casino. Empieza el baile, y las parejas danzan. Bernal y su novia se miran embriagados. De pronto ésta exclama: Oye, Virgilio, mira qué capricho de Pilar, ¿ves la flor que lleva? Y Bernal respondió indiferente: Sí, es lo último. Ya vi yo en Madrid en algunas elegantes la flor marchita. ¡La moda, cosas de la moda!

Virgilio conoció entonces la verdad de aquel corazón destrozado. Suspiró, y sus pupilas ardientes miraron a los ojos negros de su novia adorable. Pasó algún tiempo, y una noche de intimidad y confianza, Bernal contaba a su mujercita, entre beso y beso, la historia de aquel capullo que lució su palidez en el pecho de una mujer enamorada. Virgilio acariciaba a su esposa mientras ésta le decía juguetona e infantil: ¡Pero qué tenorio has sido! Aunque no creas que por egoísmo de mujer, muchas veces, cuando me hablaban de tus conquistas, decía yo: me alegro. Podía en mí más la satisfacción de verme preferida ante todas, que no los celos crueles de que otra mujer llegara a arrebatarme tu cariño.

No, querida, no; como Pilar se engañaron muchas. Todo aquello no era nada, ni siquiera frivolidad, ni delicias de flirteo; era sólo galantería, galantería nada más.

ELEESBAAN SERRANO RODRIGUEZ.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN BADAJOZ

Tenemos una religiosa muy virtuosa que ha sufrido mucho de neurastenia, hasta el extremo de ponerse como demente en algunas ocasiones. Pero el sábado de pasión, a las nueve y media de la noche, fué atacada más que nunca, pues llegó a ponerse completamente demente. Al día siguiente empezamos una novena a nuestra Ve-

nerable Madre María de Jesús, pidiéndola que nos alcanzara la salud de esta religiosa tan útil para la Comunidad; desde el primer día comenzó a mejorar, y el último, ella misma nos dijo que parecía se le había quitado un gran peso de la cabeza; hoy está completamente buena. Prometimos publicar el favor, si nos le concedía, para gloria de Dios y honor de nuestra Santita.—PURA DE LA TRANSVERBERACIÓN.—Carmelita Descalza.—13 de Mayo 1917.

EN MADRID

Tengo un hermano a quien cogió el tren y le dejó en estado gravísimo. Entonces me acordé de los milagros que hace la Santita Sor María de Jesús, la hice una novena y ofrecí 5 pesetas para su beatificación, suplicándola que le sacara con bien de la gravedad. Efectivamente, la Santita oyó mi súplica y me ha concedido la gracia que le pedí, porque mi hermano comenzó a mejorar enseguida y a los pocos días de terminar la novena se halla fuera de la convalecencia. Agradecida a este favor he girado las 5 pesetas para su beatificación.—MARÍA LACABA.—25 de Junio de 1917.

Los que hayan recibido algún favor por intercesión de Sor María de Jesús, procuren enviar relación detallada de la gracia al R. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo y Vice-Postulador de su beatificación, al que debéis girar las limosnas ofrecidas por los expresados favores.—Además, en las librerías y conventos de Carmelitas de España, hallaréis, a precios económicos, libritos, postales, fotografías y otros objetos de Sor María de Jesús.

CURIOSIDADES

Miscelánea.

—¿Cuál es el viejo continente?—Preguntó un Maestro.

—Mi abuelo.—Respondió el discípulo.

—¿Cómo tu abuelo?

—Sí. Él siempre me lo dice: —¿Sabes por qué he llegado a los ochenta años con buena salud? Porque siempre fui moderado en la comida y en la bebida. Tú también aprende a ser tan continente como yo y llegarás a los cien años.

Periódicos célebres.

El periódico más septentrional, cuya latitud, por otra parte, es mucho más alta que su tirada, se llama *Katorikak* y se publica en Godihano, de Groenlandia.

Sale una vez al mes, y está escrito en el lenguaje, no muy literario ni muy accesible, de los esquimales. Un Misionero, el P. Moeller, fué su fundador, y es actualmente su director, redactor, administrador, ilustrador y cajero. Sería sumamente interesante una colección de este periódico.

Por si alguien se empeña en tenerlo, advertimos que no es difícil suscribirse a él: la cuota es de una *foca* al año. No podemos garantizar que todas las oficinas postales estén dispuestas a recibir el importe de la suscripción.

NECROLOGÍA

En el día de ayer ha fallecido en esta capital D. Félix Martín-Gamero y García-Donas, Maestro fontanero del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, y persona conocidísima y estimada considerablemente.

A las seis y media de la tarde se ha verificado la conducción del cadáver al Cementerio, acompañándole un crecidísimo número de amigos, que de este modo le rindieron el último tributo.

A su afilida hija D.^a Angeles, hermano don Justo y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame; al mismo tiempo que rogamos a nuestros amigos una oración por el alma del finado.

NOTICIAS

Una visita agradable.

El pasado domingo fuimos visitados por nuestro inseparable amigo Jacinto Guerrero, que venía a Toledo a pasar el día con su familia.

Con tal motivo, tuvimos ocasión de felicitarle por su reciente triunfo en el Conservatorio de Madrid, donde, en reñidas oposiciones, ha obtenido el premio del cuarto curso de armonía.

Le reiteramos nuestra sincera felicitación, que hacemos extensiva a su familia, y le deseamos muchas prosperidades y triunfos en su carrera.

Cine del Miradero.

Las funciones que se celebran en este Cine diariamente, están resultando, como en años anteriores, muy animadas. El público ocupa, casi todas las noches, el amplio local donde se halla instalado, y sale satisfecho del programa.

El sábado empezó la proyección de la película «El coche núm. 13», cuyo anuncio había provocado gran expectación. Tanto en las dos secciones del sábado como en las del domingo, se agotaron las localidades, en vista de lo cual la Empresa se vió obligada a repetir el programa en las secciones del lunes.

Para el santo de Don Jaime.

Continúan con gran entusiasmo nuestros jóvenes jaimistas los ensayos de las obras que han de representarse en la Velada del día de Santiago.

La fiesta, a juzgar por los preparativos, promete ser grandiosa. Se pronunciarán varios discursos y se leerán poesías alusivas al acto.

Con tiempo oportuno publicaremos el programa detallado.

Concurso provincial.

Con gran profusión se está repartiendo el Programa y Reglamento del *Concurso provincial de Ganadería y Maquinaria relacionada con la misma*, que se celebrará en Toledo los días 18, 19 y 20 de Agosto, coincidiendo con las ferias de esta Capital.

Mil placeres recibe el Primer Síndico de nuestro Ayuntamiento, D. José Sancho Rodríguez, por la felicísima iniciativa de dicho Concurso y por los fructíferos trabajos que a la mayor esplendor de este acto importantísimo viene realizando sin descanso; nosotros que, como el popularísimo Concejal Sancho, sentimos gran anhelo por el engrandecimiento de nuestra patria chica, le felicitamos una vez más por sus loables iniciativas en beneficio del pueblo que le vió nacer.

Rogamos a aquellos nuestros suscriptores a quienes no cobramos directamente, se sirvan remitirnos las cantidades que, a primeros de junio, les reclamamos por medio de volante.

COLEGIO

SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm 7.

TORRIJOS

TOLEDO
 IMPRENTA DE RODRIGUEZ Y HERMANO.
 SANTO TOMÉ, 23 — TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15

JOSÉ HURTADO

BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

“LA HIGIENE,”

Pollería y Huevería
de
Hijo de Alfonso Gutiérrez.

Calle de Martín Gamero, 12.

Especialidad
en
GALLINAS Y PICHONES

HUEVOS FRESCOS
DESDE
1'50 PTAS. DOCENA

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el ve. indario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes.

Panadería.—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.

Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Eliás Gaián.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café “Español.”—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones
de
Banca.

Cájas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTILIBERAL

REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIÉNDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO